

La huella de España en el *Viaje a Italia* de Théophile Gautier

M^a ELENA BAYNAT MONREAL
IULMA-Universidad de Valencia

Abstract:

In 1840, Gautier realized a dream: his first big trip (six months in Spain). After that experience that marks a turning point in his literary and personal career, he comes back to Paris rejuvenated and in control of his emotional and professional life again. From then on, travel became his passion and form of escape. After another trip to Algeria (1845), the poet visits Italy (1850) and other dream destinations (greece, Turkey, Russia and Egypt). However, in Italy, the poet remembers with nostalgia his first big Spanish adventure intensely lived ten years before that greatly affected him. We'll look for traces left in the Trip to Italy by this first trip to Spain. We expect to demonstrate that Gautier's tale, as well as showing the fascination he felt visiting the country of art, appears permeated by a kind of Spanish atmosphere, mainly in the lexicon. The traveler discovers Italy with a strong Spanish gaze.

Key words: Travel literatura, Théophile Gautier, trip to Italy, trip to Spain, 19th century literatura.

Résumé:

En 1840, Gautier accomplit un rêve: son premier grand voyage (six mois en Espagne). Cette expérience marque un point d'inflexion dans son itinéraire littéraire et personnel, il en revient à Paris renouvelé et contrôlant à nouveau sa vie sentimentale et professionnelle. Les voyages deviennent sa passion et son échappatoire. Après l'Algérie (1845), le poète visite l'Italie (1850) et d'autres destinations souhaitées (la Grèce, La Turquie, la Russie et l'Égypte). Cependant, il se rappelle souvent avec nostalgie de sa première grande aventure espagnole intensesément vécue dix ans auparavant. Nous chercherons les marques de la trace laissée en *Italie* par cette première et intense expérience espagnole. Nous espérons démontrer que le récit, en plus de faire preuve de la fascination qu'il a éprouvée lors de sa visite au pays de l'art, apparaît imprégné d'une atmosphère nettement espagnole, principalement dans le lexique. Le voyageur découvre l'Italie avec un regard bien espagnolisé.

Mots clés: Littérature de voyages; Théophile Gautier; Voyage en Italie; Voyage en Espagne; Littérature du XIX^e siècle.

1. Introducción

Théophile Gautier hace realidad un sueño: su primer gran viaje a España «otro de sus amores literarios»¹. Tras esta intensa experiencia de seis meses que marca un antes y un después en su trayectoria literaria y personal, vuelve a París renovado y controlando de nuevo sentimental y profesionalmente su vida. Los viajes se convierten en su pasión y vía de escape. Visita Argelia, Italia, Grecia, Turquía, Rusia y Egipto, todo financiado gracias a sus crónicas regulares publicadas, posteriormente, como relatos de viaje.

1 MIÑANO Evelio (2009): "Italia en la novela y la poesía de Théophile Gautier" en Calvo, C., Giordano, A., Pujante, D. & Miñano, E., *Miradas Cruzadas. Encuentros franco-italianos*: 441-454. Consulta en línea: <http://hdl.handle.net/10550/55898> (última visita 20/04/2017), p. 441.

Su amor por Italia comienza mucho antes de emprender la aventura. Encontramos continuas referencias a dicho país en su producción literaria: en algunas obras la acción se ubica en ciudades italianas o tienen como protagonistas a personajes italianos: *Albertus* (1832), *la Morte amoureuse* (1836), *Le Berger* (1844), *Arria Marcella* (1852), *Jettatura* (1856), *Avatar* (1856) o *Mademoiselle Dafné* (1866)². Numerosos factores avivan su pasión por Italia y sus ganas de visitarla: su vocación temprana de pintor que le llevó a realizar numerosas críticas pictóricas de obras italianas en los *Salons* de París, su citado entusiasmo por los viajes o la influencia de algunas mujeres italianas con las que mantuvo intensas relaciones: Carlota Grisi, Ernesta Grisi y Marie Mattéi³.

En 1850 emprende el viaje a Italia, sin embargo, tarda en decidirse a partir: «Gautier ne s'est pas empressé d'aller en Italie comme la plupart des romantiques; il attend l'année 1850 pour se rendre dans ce pays [...]»⁴. El poeta recibe la oferta de emprender el periplo, se entusiasma, se despierta en él de nuevo la *fièvre viajera*, acaba con prisas sus compromisos literarios y parte precipitadamente a Italia:

Il a juste le temps de finir un charmant roman *Jean et Jeanette* qu'il publie en douze feuilletons dans la Presse du 9 au 26 juillet, un roman de vacances comme *la Croix de Berry* avec un retour rococo du *Petit chien de la Marquise*, et le voilà comme tous les touristes qui court les ambassades d'Italie⁵.

Consigue su visado el 31 de julio, gracias a algunos contactos, y el 2 de agosto se despide por escrito de unos pocos amigos justificando las prisas por comenzar el viaje. Por ejemplo, manda una misiva a Eugénie

2 *Ibid*, pp. 441-442.

3 *Ibid*, pp. 442-443.

4 BAINS Christopher (2011): "Rencontres vénitiennes : l'héritage esthétique de Gautier" en *Études littéraires* 42, 3: 83-92. Consulta en línea: <https://www.erudit.org/fr/revues/etudlitt/2011-v42-n3-n3/1012019ar/> (última visita: 24/02/2017), p. 83.

5 SENNINGER Claude-Marie (1994): *Théophile Gautier, une vie une oeuvre*. París: Sedes, p. 299.

Fort que añade dramatismo y teatralidad a su partida: «Je pars demain pour l'Italie. La chose a été si subitement résolue et arrangée que je n'ai pas eu le temps de t'aller faire mes adieux»⁶. Como en su precedente viaje a España, le acompaña un amigo: Louis de Cormenin. La cantante Ernesta Grisi con la que vive desde la primavera de 1849, no puede apuntarse al viaje por compromisos profesionales en Bruselas, situación que le deja una mayor libertad para encontrarse en Génova con su amante María, la «eterna viajera», uno de sus amores más intensos, inspiración de versos tan íntimos como *Un musée secret*⁷.

Como veremos, el relato de *Italia* está fuertemente condicionado por las experiencias vívidas, los paisajes y ciudades admirados así como las personas encontradas a lo largo de su primer gran viaje a España. Los dos países situados a ambos lados del Mediterraneo despiertan el imaginario de Gautier de un modo similar y el autor afirma en sus impresiones de viaje que no va a poder describir ya el uno sin recurrir constantemente al otro: «cette ressemblance espagnole dont nous avons déjà parlé nous frappe à chaque pas, et nous ne pouvons nous empêcher d'y revenir»⁸.

Buscaremos en este estudio la gran huella dejada por el primer gran viaje del autor a España, seleccionando y recopilando las marcas de la presencia española en *Italia*. El texto está impregnado de una atmósfera hispana que lo rodea y lo redondea, puntuada por continuas comparaciones sobre diferentes aspectos de ambos países. El escritor descubre Italia con una mirada fuertemente condicionada por su viaje anterior y las imágenes de recuerdos españoles resurgen recurrentemente en su imaginario.

6 *Ibid*, p. 229.

7 *Ibid*, p. 34.

8 GAUTIER Théophile (1855): *Italia*. Paris, Hachette, p. 59.

2. Presentación del relato

Al igual que en su viaje a España, Gautier escribe las impresiones de su viaje a Italia recopiladas posteriormente en un relato de viajes llamado *Italia* y publicado en 1852 (dos años después del viaje). En el texto, el autor trata de deshacerse de la tradición romántica, describiendo el país y sus habitantes con todo lujo de detalles e imprimiendo, como de costumbre, su sello personal, desde una óptica y estilo propios, diferentes e inigualables:

À travers les descriptions des paysages, des œuvres d'art, de l'architecture, des coutumes des habitants, Gautier notera les détails qui servent à construire un parcours énonciatif de différence. [...] Mais Gautier rompt nettement avec la représentation de l'ego romantique telle qu'elle a pu faire «vibrer» la génération précédente⁹.

Debemos añadir que lo que caracteriza al estilo del poeta, además de la minuciosidad de sus descripciones y la gran gran riqueza léxica y estilística, es su vocación de pintor llevada al extremo en la creación literaria. Emplea con tanta maestría la pluma a modo de pincel que leer sus descripciones es como verlas plasmadas en un lienzo:

Or, ce qui frappe à la lecture de ces récits de voyage c'est la constance du registre pictural qui les traverse. Gautier possède une culture artistique exceptionnelle. Il ne peut décrire un paysage ou une personne sans penser à des tableaux, à des types picturaux préexistants. La peinture, qui peut être une manière d'appréhender et de représenter le réel étranger, est donc de l'ordre de la médiation¹⁰.

9 BAINS, *op. cit.*, pp. 83-84.

10 MOUSSA Sarga (2013): "La médiation picturale dans les récits de voyage de Théophile Gautier" en *L'Atelier du XIXème siècle: l'écriture du voyage*: 1-11. Consulta en línea: http://etudes-romantiques.ish-lyon.cnrs.fr/wa_files/SargaMoussa.pdf (última visita: 24/02/2017), p.2.

Además, los capítulos centrados en el arte italiano son muy numerosos: la mayoría dedicados a Venecia, ciudad que emociona especialmente al autor y hace resurgir al crítico de arte y pintor frustrado que lleva dentro.

Sin embargo, *Italia* es un relato inacabado, no describe todo el recorrido del viaje y se focaliza, principalmente, en dos ciudades: Milán y Venecia. Como comenta Miñano: «Desgraciadamente, el libro de viajes, tras las etapas milanesa, veneciana y florentina, se interrumpe y nada nos cuenta de su visita a Roma y Sicilia»¹¹. En efecto, el escritor viajó hasta el sur del país pero parece ser que, como comenta Miñano, en Nápoles tuvo algunos problemas políticos: «fue expulsado sospechoso de ser un autor socialista, hecho sorprendente conociendo el carácter conservador de Gautier»¹². En consecuencia, aunque el relato esté compuesto por 28 capítulos de similar longitud dentro del conjunto (entre diez y veinte páginas cada uno) no hay equilibrio en cuanto a su contenido: 19 de los 28 (303 páginas de 442) se focalizan únicamente en su visita a Venecia, además, faltarían algunos capítulos más dedicados a los últimos destinos del itinerario que, finalmente, no fueron escritos o publicados.

3. Comparaciones entre Italia y España

Los guiños de Gautier a su *Voyage en Espagne*¹³ son recurrentes en *Italia*. En cuanto ve algo que le recuerda a su anterior aventura española aprovecha para recrearse recordándolo y realizando frecuentes comparaciones sobre todo tipo de temáticas: paisajes, ciudades, edificios, espectáculos, sensaciones, monumentos, gentes, vestimentas, medios de transporte, elementos decorativos, etc. La mayoría de viajeros suelen comparar, normalmente, lo observado con lo conocido, es decir, proveniente de sus países de origen, teniendo en cuenta criterios de contraste o similitud. En efecto, la literatura de viajes del siglo XIX, momento de auge de este género

11 MIÑANO, *op.cit.*, pp. 442-443.

12 *Ibid*, pp. 442-443.

13 GAUTIER Théophile (1981): *Voyage en Espagne*. Paris, Gallimard.

literario, está formada por «textos básicamente descriptivos que recogen las impresiones personales y subjetivas del viajero, en los que lo documental y lo literario, lo objetivo y lo personal comparten espacio»¹⁴. Aunque, en algunos casos, como ocurre en *Italia*, se hace alusión también a experiencias vividas o elementos conocidos, no solo de Francia sino también de otros países visitados anteriormente.

El escritor tiene siempre presente a su querida España, el destino de su primer gran viaje que tanto le impactó y en el que se tomó tan en serio su «mission» de «voyageur pittoresque»¹⁵. Además, fue el viaje del que guardó los mejores recuerdos rememorados con nostalgia a lo largo de toda su vida:

De ce voyage merveilleux, il ne resterait bientôt plus à Gautier qu'un kaléidoscope bigarré de couleurs brillantes où plonger les yeux pendant les longues soirées d'hiver, au moment où, chaque année, ce qu'il appelait sa «maladie du bleu» l'attaquerait avec une virulence renouvelée¹⁶.

En definitiva, el autor es un enamorado de la península y de todo lo mediterráneo y en *Italia* rememora con gusto las experiencias o sensaciones hispanas vividas previamente. Además considera que el mar que separa a ambos países es mágico y especialmente poético, al igual que el lago Léman: «Rien n'est plus charmant que d'errer sur cette nappe bleue, aussi transparente que la Méditerranée»¹⁷.

Uno de los polos más comunes en los que se basan las comparaciones italo-francesas del texto es Granada: su ciudad española preferida que colma sus soñadas ansias de exotismo y color local por su luminosidad

14 CAÑIZO RUEDA Sofía (1996): Morfología y variantes del relato de viajes” en AAVV: *Libros de viajes: actas de las Jornadas sobre los Libros de viaje en el mundo románico*, Murcia: 119-126, p. 125.

15 GAUTIER, *op. cit.*, p. 26.

16 SENNINGER, *op. cit.*, pp. 171-172.

17 GAUTIER, *op. cit.*, p. 8.

y resplandor¹⁸. En *Italia* compara con frecuencia a Venecia con la ciudad andaluza y la convierte en otra de sus grandes musas literarias:

Grenade a été pour nous l'une de ces Jérusalems celestes qui brillent sous un soleil d'or dans les lointains azurés des mirages. Nous y pensions depuis notre enfance, nous l'avons quittée avec pleurs et nous la regrettons bien souvent¹⁹.

Las comparaciones con España le sirven también de consuelo, ya que con ellas se permite recordar con nostalgia numerosos momentos agradables vividos anteriormente en la España que tanto añora. Y estos recuerdos se repiten constantemente, así lo demuestran las cifras: el sustantivo *España* es nombrado en 12 ocasiones y el adjetivo *español(es)* 12 veces. Además, Granada no deja de condicionar su imaginario: encontramos 10 frecuencias de su nombre, a las que debemos añadir las 4 apariciones de la Alhambra y las 3 veces que nombra Sierra Nevada o cuando el autor habla de la Cartuja de Granada. En total, 18 alusiones a la amada ciudad andaluza, un número bastante elevado teniendo en cuenta que se trata de un relato de viajes sobre Italia. En definitiva, el relato está fuertemente decorada de una atmósfera española propiciada por el uso de léxico español que lo va puntuando con frecuencia.

Debemos añadir que el autor resalta, a menudo, coincidencias entre España y Francia, hecho que confirma que, aunque ya hace tiempo que ha visitado la península, no se la quita de la cabeza. Por ejemplo, en *Italia* compara Versalles con Madrid y le recuerda al lector que debe leer su *Viaje a España* para poder comprender mejor su relato. Aprovecha para hacer propaganda de sí mismo y de su obra, atribuyéndose, además, el mérito de haber descubierto lo que otros no han sabido ver:

18 C.f.: BAYNAT M.E. (2007): “La España de Gautier: el rey sol” en *L'Ull crític*, num. 11-12: 79-92. Consulta en línea: <https://www.raco.cat/index.php/UllCritic/article/view/207846/285658> (última visita: 16/05/2018).

19 GAUTIER, *op. cit.*, P. 398.

C'est quelque chose Madrid et Versailles, avec une netteté que Madrid n'a pas; cette ressemblance espagnole dont nous avons déjà parlé nous frappe à chaque pas, et nous ne pouvons pas nous empêcher d'y revenir, car personne que nous sachions ne l'a pas encore remarquée²⁰.

3.1. *España y lo español*

Antes de visitar Italia, además del viaje en el que se basa su *Voyage en Espagne*, Gautier realiza hasta tres desplazamientos a España que no duda en recordar al lector de *Italia*: «Quoique nous ayons descendu trois fois en Espagne [...]»²¹.

Todo le recuerda a España o lo español, por ejemplo, el aspecto de las ciudades: «Arona [...] a un air complètement espagnol»²² o los paisajes que encuentra a su paso. Las montañas de Génova, por ejemplo, son la excusa perfecta para recordar las sierras españolas y crear una completa y colorida descripción de estas, comparable a un lienzo *dibujado* con palabras usadas a modo de *pinceles*²³:

[...] nous comparions ces montagnes aux différentes Sierras espagnoles²⁴ que vous avons parcourues [...] la Sierra-Morena, avec ses grandes assises de marbre rouge, ses chênes verts et ses lièges; la Sierra Nevada, avec ces torrents diamantés où trempent les lauriers-roses, ses plis et ses reflets de satin gorge de pigeon, ses pics qui rougissent le soir [...] Les Alpujarras,

20 GAUTIER, *op. cit.*, p. 60.

21 *Ibid*, p. 36.

22 *Ibid*, p. 53.

23 Gautier es un pintor frustrado, sin embargo, ha llevado a la escritura las técnicas pictóricas aprendidas en su juventud y muchas de sus descripciones son comparables a verdaderos lienzos por la importancia que le da a la luminosidad, los colores, los planos y los detalles. C.f. BAYNAT M.E (2017): "Pintura y escritura en el *Viaje a España* de Gautier" en *Historias de Viajes: una perspectiva plural*, vol. 2: 43-54. Consulta en línea: http://www.academia.edu/36330473/Pintura_y_escritura_en_el_Viaje_a_Espa%C3%B1a_de_Gautier (última visita: 16/05/2018).

24 El subrayado de esta y las citas que siguen es nuestro.

avec leurs escarpements baignés par la mer [...] la Sierra Guadarrama, toute hérissée de masses de granit bleuâtre [...]»²⁵.

Las aguas del río Pò le recuerdan también a las del Guadalquivir a su paso por Sevilla²⁶.

De igual modo, los medios de transporte abren su caja de recuerdos nostálgicos y aprovecha para incluir más léxico español en su relato, invitando de nuevo a sus lectores a leer o releer su *Viaje a España*:

[...] cette espèce de montagne russe qu'on appelle la Descarga, au triple galop, au milieu des vociférations du zagal, du mayoral et du delantero [...]»²⁷.

Las corridas de toros son otro recuerdo español mágico que no duda en recordar, citando, incluso, nombres de toreros y ganaderías que añaden pintoresquismo al texto. Al ver el circo romano afirma:

[...] l'arène romaine [...] quelle admirable place de taureaux ferait ici, et comme Montès, Chicanero, Cucharès, donneraient de belles estocades aux taureaux de Gavinia et de Veragues [...]»²⁸.

Rememora, incluso, un espectáculo taurino que presencié en el sur de España donde comenta que murió una persona²⁹.

También compara la fisonomía de las ciudades, sobre todo las murallas o los balcones:

À Vérone, comme dans une ville espagnole, il n'y pas de maison sans balcon³⁰.

25 GAUTIER, *op. cit.*, pp. 32-33.

26 *Ibid*, p. 424.

27 *Ibid*, p. 37.

28 *Ibid*, p. 83.

29 *Ibid*, p. 390.

30 *Ibid*, p. 83.

Estos últimos le recuerdan a los miradores españoles³¹ o el gran canal de Venecia con la calle de Alcalá de Madrid³². No olvida, tampoco, los tortuosos callejones de Granada al descubrir algunas callejuelas de Venecia:

[...] une ruelle aussi étroite que le callejon le plus étranglé de Grenade [...] ³³.

Además, en Arona rememora las casas andaluzas³⁴ o los patios españoles:

Autour de la cour centrale régnait, comme dans le patio espagnol, une galerie à colonnes grisâtres³⁵.

Incluso las cortinas de una tienda le transportan al mundo del toreo español:

[...] les boutiques [...] nous font penser aux tendidos³⁶.

Otro aspecto que compara son los carros de bueyes pero afirma que los españoles son más auténticos por ser mas primitivos³⁷: en efecto, cuanto más antiguo y arcaico es un objeto o una costumbre más original es y mayor interés tiene para el escritor.

En cuanto a la gastronomía, afirma únicamente que las bebidas heladas españolas son mejores que los helados italianos³⁸.

Finalmente, recuerda algunas emociones o sentimientos como la sensación sentida al llegar en medio de la noche a un lugar deseado —en este caso Venecia— y tener que esperar a la mañana siguiente para poder verlo:

Entrer dans la demeure de sa chimère les yeux bandés est tout ce qu'il y a de plus irritant au monde. Nous l'avions déjà éprouvé à Grenade, où la diligence nous jeta à deux heures du matin [...] ³⁹.

31 *Ibid*, p. 200.

32 *Ibid*, p. 186.

33 *Ibid*, p. 201.

34 *Ibid*, p. 53.

35 *Ibid*, p. 41.

36 *Ibid*, p. 60.

37 *Ibid*, p. 431.

38 *Ibid*, p. 436.

39 *Ibid*, p. 91.

3.2. *El arte y la literatura*

Algunas Iglesias son también comparadas en el texto

L'église [...] que nous n'eûmes pas le temps de visiter, rappelle les églises d'Espagne⁴⁰;

o algunas esculturas,

[...] un Christ en jupon, comme le Christ de Burgos⁴¹;

o la decoración de las capillas de algunas iglesias:

Sainte Marie des Grâces [...] chapelles [...] tout à fait le goût espagnol, et nous en avons vu en toute semblable dans le couvent de San-Domingo, à Granada⁴².

Además, en Venecia recuerda la Giralda de Sevilla⁴³, Cartagena⁴⁴ o la Mezquita de Córdoba:

Comme la mosquée de Cordoue, avec laquelle elle a plus d'un point de ressemblance, la basilique de Saint-Marc [...]⁴⁵.

También revive en su relato sobre Italia, su visita a la cartuja de Miraflores de Burgos, al convento de San Juan de los Reyes de Toledo o a la Cartuja de Granada⁴⁶. Acaba concluyendo, sin embargo, que ningún edificio español supera en grandiosidad a San Marcos:

40 *Ibid*, p. 53.

41 *Ibid*, p. 56.

42 *Ibid*, p. 78.

43 *Ibid*, p. 96.

44 *Ibid*, p. 259.

45 *Ibid*, p. 117.

46 *Ibid*, p. 351.

Rien ne peut se comparer à Saint-Marc de Venise [...] ni Séville, ni même Cordoue avec sa mosquée [...]⁴⁷.

Aunque, al final del relato, se desdice y concluye que la Mezquita de Córdoba sí que llega a su altura:

[...] Saint-Marc, merveille qui n'a d'analogue que la mosquée de Cordoue⁴⁸.

Cita, igualmente, a pintores (Goya, Zurbarán o Murillo), escultores (Berruguete) o escritores (Calderón) españoles: dicha abundancia léxica de nombres propios hispanos nutre, aún más si cabe, el exotismo españolizante del texto.

3.3. *Hombres y mujeres*

El poeta siente las mismas decepciones en Italia que en España debido a la modernización o falta de pintoresquismo y autenticidad de los habitantes de algunas ciudades donde muchos hombres visten a la europea, con un «hideux vêtement»⁴⁹. También compara a los barberos, afirmando que los españoles son más auténticos y profesionales⁵⁰.

En cuanto a las italianas, afirma que las más modernas o pudientes se visten a la europea perdiendo toda su autenticidad a sus ojos pero las más genuinas van peinadas con un moño más clásico y tradicional que le recuerda a las valencianas⁵¹. Añade, con entusiasmo, que vio a algunas damas italianas de clase media llevando una especie de mantilla comparable a la andaluza. Según su opinión, toda mujer española debe llevar abanico y mantilla; aunque las italianas usan también una prenda muy similar:

47 *Ibid*, p. 148.

48 *Ibid*, p. 358.

49 *Ibid*, p. 55.

50 *Ibid*, p. 440.

51 *Ibid*, p. 54.

Les femmes de la classe moyenne, ou qui ne sont pas en grande toilette, portent le mezzaro, espèce de voile noir qui joue la mantille à s'y tromper⁵².

Concluye que algunas italianas mueven el abanico con gran arte, al estilo de las españolas:

[...] une signora [...] jouant de l'éventail avec une dextérité tout espagnole [...] ⁵³.

Por otro lado, nombra a las aguadoras italianas que le recuerdan a los campesinos valencianos por su vestimenta pintoresca⁵⁴. De todos modos, prefiere a las mujeres españolas y africanas que —dice— llevan sobre la cabeza un ánfora en equilibrio lo que les da un porte majestuoso⁵⁵.

Finalmente, en cuanto a la fisionomía, piensa que los hombres y mujeres venecianos y valencianos son muy similares:

[...] la population mâle a le poil noir, le teint olivâtre, l'aspect hâve et brûlé d'une tribu de bédouins d'Afrique, tandis que les femmes sont blondes, blanches et fraîches comme les fermières de Lancashire⁵⁶.

3.4. Granada

Los mejores recuerdos de Gautier sobre España provienen de su estancia en Granada, prueba de ello es el gran número de alusiones que hace durante todo el relato. Compara, por ejemplo, algunas puestas de sol⁵⁷. O va rememorando, con cierta frecuencia, buenos recuerdos españoles:

52 *Ibid*, p. 61.

53 *Ibid*, p. 205.

54 *Ibid*, p. 165.

55 *Ibid*, p. 166.

56 *Ibid*, p. 234.

57 *Ibid*, p. 16.

[...] cette course sur le bord du lac nous rappela une journée d'énivrement celeste passée à Grenade, sur le Mulhacen, à la même date, il y a dix ans, dans un océan de neige, de lumière et d'azur⁵⁸.

La Alhambra, elemento recurrente en el libro, fue uno de los lugares españoles que más emocionó al poeta que comenta que pasó, incluso, una noche completa en el edificio. En *Italia* recuerda también esa noche mágica, nuevo guiño al lector invitándole a leer o releer su relato precedente:

[...] Nous avons pu comparer la Grenade réelle avec notre Grenade, et dresser notre lit de camp dans l'Alhambra⁵⁹.

Además, cualquier techo decorado al estilo arabe le recuerda al monumento español⁶⁰. Los leones de la plaza San Marcos de Venecia le transportan también al famoso patio:

À l'entrée de cette place sont accroupis deux lions de marbre rouge, cousins germains de ceux de l'Alhambra par la fantaisie ignorante de leurs formes et la férocité grossière de leurs mugles et de leurs crinières[...]⁶¹.

Compara, incluso, la amplitud de ambos⁶² o las inscripciones de las fachadas de ambos lugares⁶³.

Finalmente, rememora en el texto su triste despedida de Granada, afirma que Venecia le ha producido un efecto similar y va a convertirse en otra ciudad muy especial para él:

Venise sera pour nous une autre Grenade, plus regrettée peut-être⁶⁴.

58 *Ibid*, p. 21.

59 *Ibid*, p. 89.

60 *Ibid*, p. 42.

61 *Ibid*, p. 131.

62 *Ibid*, p. 166.

63 *Ibid*, p. 141.

64 *Ibid*, p. 398.

4. Conclusiones

El viaje a Italia supone un nuevo punto de inflexión en la vida de Gautier, al igual que su visita a España diez años antes. Descubrir por sí mismo los dos países mediterráneos supone cumplir dos de sus más ansiados sueños. Por ello, el poeta viaja a Italia rememorando constantemente España y el relato resultante sobre sus impresiones de viaje italianas aparece salpicado de numerosos puntos de conexión entre ambos países: un continuo vaivén de recuerdos y comparaciones que se entrecruzan y puntúan el texto.

Sin embargo, a su llegada a Venecia, se entusiasma ante el rico patrimonio artístico de la ciudad y se sumerge en largas críticas de arte en detrimento del avance real del relato, tanto físico como de contenido. En efecto, un gran número de capítulos aparece centrado en esta ciudad y, además, estos son casi mono-temáticos (centrados principalmente en críticas pictóricas), en consecuencia, las referencias a lo español disminuyen. En definitiva, al principio del libro Gautier sigue un esquema más clásico de relato de viajes, avanzando en el itinerario físico (cambiando de destinos), hablando de diferentes aspectos de los lugares o las gentes e impregnando el texto de referencias a España y a lo espanyol; mientras que cuando llega a Venecia el relato y el itinerario se estancan y el contenido se centraliza principalmente en el arte. No sabemos como continuaría el texto si siguiese relatando el resto del itinerario real de viaje, probablemente Gautier dejaría un poco de lado su fuerte entusiasmo por el arte italiano y volvería a centrar su relato en las descripciones de las costumbres, las gentes, las anécdotas o las curiosidades, retomando las comparaciones con lo español. Pero no lo sabremos nunca.

Resumiendo, el autor encuentra un buen número de paralelismos entre variados aspectos italianos y españoles: los paisajes, la fisonomía de las ciudades, las calles, las viviendas y edificios, los medios de transporte, algunos oficios (aguadores, barberos), el trabajo rural (los arados), la gastronomía (los helados) así como la vestimenta tradicional con sus accesorios (abanico y mantilla) o la fisonomía de la gente (los rasgos moriscos). En realidad, piensa que todo lo que se aleja de lo europeo une y da auten-

tividad a los dos países mediterráneos. Algunas experiencias, sensaciones u observaciones italianas le llevan también a recordar su anterior viaje, a menudo, con cierta nostalgia. Los mejores recuerdos de España descritos en *Italia* provienen, principalmente, de su estancia en Valencia y Andalucía, sobre todo, Granada —ciudad que le fascina tanto como Venecia— y la Alhambra. Ambas ciudades han dejado una huella imborrable en su imaginario. Aunque también recuerda otros lugares españoles, haciendo un recorrido general de España: espacios naturales, ciudades, pueblos, iglesias, monumentos y artistas emblemáticos o espectáculos (los toros).

Concluyendo: como todo relato de viajes, el autor que lo escribe viaja cargado con una cargada mochila de ideas preconcebidas, datos y recuerdos personales que beben de lecturas previas o experiencias vívidas y que originan comparaciones con lo conocido (normalmente el país de origen). En *Italia* Gautier demuestra estar muy condicionado por su viaje a España y las referencias e interferencias a este país son muy frecuentes, incluso, excesivas. En efecto, se observa una gran abundancia de léxico español y comparaciones que impregnan el relato de viaje por Italia. Sin embargo este hecho aporta exotismo al texto, haciéndolo más atractivo al lector de la época quién, al leerlo, puede acercarse a la vez a dos de los países exóticos y de moda del momento.

Añadiremos que, consciente o inconscientemente, el escritor realiza en *Italia* una especie de campaña publicitaria hacia su *Voyage en Espagne*, del que demuestra sentirse muy orgulloso, incitando —casi obligando— al lector a leerlo o relerlo. En definitiva, el segundo relato sirve tanto al autor como al lector para recordar y publicitar el primero, un libro que se convirtió en el siglo XIX en una pieza fundamental en la evolución literaria del género de la literatura de viajes, con numerosas ediciones, tuvo un gran éxito y contribuyó a resurgir en Francia el interés por la cultura española. En consecuencia, el relato de *Italia*, además de servir de propaganda del país como exótico y necesario destino turístico de la época (principalmente su magnífico patrimonio artístico) contribuye, indirectamente, a seguir promocionando el *Voyage en Espagne* diez años después de su primera publicación.